

La columna de...

ADOLFO CANALES GUENTELICÁN,
PRESIDENTE REGIONAL DEL COLEGIO DE CONTADORES

Necesitamos expertos, para ignorarlos

Hace unos días conversaba con un colega de la inteligencia artificial. El cuestionamiento era: ¿Quién fundará los valores esenciales en ella? ¿Quién es tan inteligente e imparcial para hacerlo?

Desde la ciencia ficción invoco a la película "Iron man", donde el asistente virtual y tecnológico de Tony Stark llamado Jarvis, es solo un ejecutor de las labores de complejidad científica. En la misma saga el inteligente Tony, crea por accidente a "Ultrón", con inteligencia y autonomía, que concluye por sí mismo que lo mejor era destruir a la humanidad para salvar al mundo, importándole un comino la opinión de los afectados. Ultrón arrastraba principios intransables de otro lugar de la galaxia. El protector, una vez más, se transforma en dictador.

Cuando creemos saberlo todo, somos dueño de una verdad irrefutable que pasa a ser un dogma de fe, no cuestionable. Todo quienes cuestionen, serán ignorantes o traidores. No importando que tan inteligente sea el cuestionador.

Un dogma de muchos, es que la educación de calidad es esencial para el crecimiento de un país, en lo económico y social. Esto acompañado de la manoseada y poco desarrollada "investigación y desarrollo" pensada para los eruditos que van más allá, que además de su capacidad cognitiva, tienen visión de futuro.

Pero cada vez que tenemos un erudito que levanta una señal de alerta, quienes tienen el poder no le hacen caso. Emol nos comenta que Patricio Fernández, con miembros del Consejo Consultivo que revisó los planes de pago de las ISAPRE, habían manifestado facultar a las Isapre para que establezcan los montos mínimos de acuerdo a su propia realidad. Como no quedo establecido, se produjo la situación burlesca de los pagos inferiores a \$1.000 por 13 años.

No es la primera vez que gobiernos y parlamentarios, independiente de su tinte político, ignoren a los que saben, viéndolos como un estorbo. Todo cuestionamiento es necesario para evaluar la pertinencia y eficiencia de las medidas.

Asociado a lo mismo, siempre se busca las soluciones más sencillas e inoficiosas. Problemas de educación y salud, construyamos escuelas y hospitales nuevos en vez de evaluar el desempeño profesional y los recursos económicos de los establecimientos existentes. Problemas de seguridad, creemos una nuevo Ministerio, con todo el gasto fiscal que conlleva mantener a burócratas que no van a pinchar ni cortar. Que simplemente dirán: "Dejemos que las instituciones funcionen", "la ley no permite esa medida", "usaremos todos los medios legales para buscar a los responsables y pediremos el máximo rigor de la ley". ¿No sería mejor mayor cantidad de fiscales? ¿Mayor tecnología para las policías? ¿Aumentar la cantidad de jueces para agilizar las causas, evitando que los transgresores de la ley se luzcan en rimbombantes lugares públicos dejando un desagradable olor a impunidad? ¿Como pensar en inteligencia artificial, si somos básicos, irrespetuosos con los que saben y tan doctrinarios?